

CRONICA

EL PROF. MARCIAL R. ESPINOSA, DECANO DE LOS
BOTANICOS CHILENOS, HA MUERTO

El 7 de agosto de 1959 falleció en Santiago, pasados los 85 años, el prestigioso botánico chileno, Prof. Marcial R. Espinosa. Había nacido en Loncomilla, provincia de Linares, el 30 de junio de 1874.

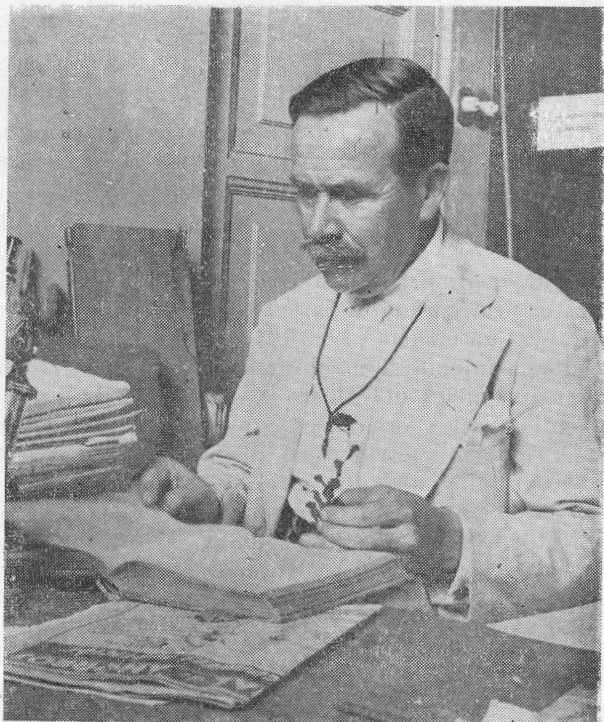
Graduado de profesor de ciencias biológicas en el Instituto Pedagógico (Santiago) el año 1900, fue nombrado bibliotecario del Liceo (colegio de enseñanza secundaria del Estado) de Talca, para ejercer después el profesorado de su especialidad en los Liceos de Añud (1900-1902) y Concepción (1903-1911). Este último año trasladose a Santiago, donde recibió el nombramiento de *encargado de la sección de plantas criptógamas* del Museo Nacional de Historia Natural, que le correspondió crear y organizar y que fue decisivo en su carrera de naturalista. También ejerció como profesor de ciencias biológicas en liceos de la capital y durante dos años (1911-1913) fue profesor de botánica y fisiología vegetal en el Instituto Agronómico de la misma ciudad. En 1926 obtuvo su jubilación y, al quedar libre de sus tareas pedagógicas, consagrose en calidad honoraria y con entusiasmo renovado a su Sección Criptogámica del Museo Nacional, que sirvió durante casi medio siglo, hasta el término de su vida.

Desde joven se desarrolló en él vivo interés por la botánica. El trabajo más antiguo que le conocemos es de 1905 (*Flora primaveral de Añud*); pero ya antes, en 1902, había hecho arriesgadas y detenidas exploraciones botánicas por el interior de la inclemente isla de Chiloé, que sólo vieron la luz mucho más tarde. Es su meritísima monografía *Los alerzales de Piuchué* (1917).

Se ocupó con interés especial de hongos y pteridófitos. Tiene también contribuciones sobre algas y, por fin, numerosos e importantes trabajos acerca de las fañerógamas de Chile.

De carácter reservado, con sus toques de ascetismo, célibe, indi-

vidualista, vivió siempre algo alejado de la mayoría de sus colegas, para consagrarse con excluyente vocación a la botánica, que fue su pasión ardiente, el amor de los amores de toda su larga vida. Lo cual no impedía que en raros momentos de expansión, como lo observamos en ya lejanas excursiones de la Sociedad Chilena de Historia Natural, que entonara alguna copla, recitara versos o deslizará sus dedos por el teclado, pues siempre tuvo gusto por la música y la poesía. Hizo innumerables excursiones largas y cortas, por casi todo el larguísimo territorio chileno y retornaba cargado de colecciones, que ingresaban al Museo santiaguino. Muchas excursiones, la mayoría



quizá, eran costeadas de su propio peculio, proveniente de su jubilación y de un modesto predio agrícola en su terruño linarense, rentas que la fuerte inflación chilena se había encargado de cercenarle en sus años de ancianidad. El Museo, con su crónica escasez de recursos, no le habría costado ni la décima parte. Iba a menudo solo en sus viajes, despreocupado de las comodidades más elementales y de los

peligros. En cambio, tenemos entendido que este viajero infatigable jamás viajó fuera de su patria.

Hacia sus estudios botánicos con rara minuciosidad y nunca se cansaba de estudiar nuevos materiales o de repetir una excursión para confirmar una observación dudosa. Exigente era para agotar las búsquedas bibliográficas, para las cuales sus amplios conocimientos de los idiomas modernos y del latín, le proporcionaban muy buenas herramientas. Esta minuciosidad cautelosa, acaso excesiva, limitó sin duda su producción científica impresa, que alcanza a unos 60 trabajos, la mayoría no muy extensos; pero sí hechos a plena conciencia. Era, además, buen microscopista y en sus trabajos sistemáticos, intercala a menudo valiosos párrafos sobre anatomía, fisiología, ecología, etc., con buenos dibujos hechos por él, lo que no es frecuente en los trabajos botánicos chilenos. Es probable que deje bastante material inédito. Su actividad poco común permite suponerlo y esperamos que alguna parte, por lo menos, podrá darse a las prensas.

Describió cierto número de especies nuevas (criptógamas y fanerógamas) y también recordamos un género nuevo: *Placseptalia* (Bromeliaceae).

Su producción científica, salvo contadas y poco importantes excepciones, apareció toda en la *Revista Chilena de Historia Natural* y en el *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* de Santiago. Además de los títulos ya apuntados, enumeraremos todavía algunos de sus trabajos, que nos parecen más importantes para caracterizar su labor científica.

Publicados en la *Revista Chilena de Historia Natural*: *Una enfermedad grave del trigo chileno producida por un hongo parásito venenoso (El cornezuelo o ergot)* (1920); *Sobre las especies chilenas del género Fomes* (1921); *Dos plantas chilenas de bulbos comestibles (Alophia lahue y Calydorea xyphioides)* (1922); *Los hongos chilenos del género Cyttaria* (1926); *Algunas observaciones sobre Arachnites uniflora* (1926); *Dos especies nuevas de Nothofagus* (1928); *Dos hongos parásitos* (1929); *Hongo comestible chileno* (1929); *Cyttaria harrioti en Colchagua y clave de las especies chilenas del género* (1930); *Un helecho nuevo chileno* (1932); *Anotación preliminar sobre las especies chilenas de Equisetum L.* (1930), etc.

Publicados en el *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* de Santiago: *Contribución al conocimiento de los hongos chilenos* (1917, 1929 y 1937); *Anotaciones sobre helechos chilenos* (1930); *Plantas del Aysén* (1935); *Apuntes botánicos sobre helechos chilenos* (1936); *Un helecho fósil chileno* (1937); *Apuntes botánicos* (1940, 1941 y 1942, con especies nuevas de *Cyttaria*, *Anemone* y *Opuntia*, helecho nuevo de la Isla de Pascua, comentarios sobre *Beilschmiedia*

y sobre las flores de *Nothofagus procera*); *Sobre Ranunculus semi-verticillatus* (1951), etc.

GUALTERIO LOOSER

Santiago de Chile, 16 de agosto de 1959.

DISTINCION A UN BOTANICO BOLIVIANO

El Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la O.E.A. resolvió otorgar la Medalla Agrícola Interamericana, recayendo este premio en nuestro consocio el distinguido botánico de la Universidad de Cochabamba, doctor Martín Cárdenas. Es bien conocida la vasta labor desarrollada por el profesor Cárdenas, especialmente en taxonomía de Cactaceas y de *Solanum* y en Fitogeografía, así también como su larga actuación docente en la Universidad de Cochabamba. Su obra sobre plantas cultivadas y sobre agricultura indígena le han hecho sin duda acreedor de tan importante distinción.

NOVENO CONGRESO INTERNACIONAL DE BOTANICA EN MONTREAL, CANADA, AGOSTO DE 1959.

Con gran éxito se desarrolló este congreso, máxima reunión quinquenal de los botánicos de todo el mundo, y que esta vez contó con más de 3000 delegados. Gracias a una perfecta organización, que se debió al comité canadiense, se dispuso de amplios locales y muchas facilidades para el desarrollo de las sesiones. En varias oportunidades, los delegados fueron huéspedes de autoridades canadienses, en especial del "major" de Montreal. Presidente del congreso fue el Dr. W. P. Thompson, de la Universidad de Saskatchewan; vicepresidentes fueron los Dres. Pierre Dansereau, Harold A. Senn y la Dra. Muriel V. Roscoe.

Las sesiones se desarrollaron principalmente en las dos universidades de la ciudad, la de Montreal, que es franco-canadiense y la McGill, anglo-canadiense. El idioma dominante fue el inglés, como era de esperar.

Entre las delegaciones sudamericanas, la mayor en número fué la argentina, consistente en doce botánicos de diversas ramas, a saber: el Ing. Lorenzo R. Parodi, el Dr. Rolf Singer, Ings. Benno Schnack, A. Burkart, Juan H. Hunziker, Abel Sarasola y señora; Dres. S. Guarrera, H. Fabris, O. Kuhnemann, J. Wright y Caso. Todos ellos actua-

ron en diversas secciones presentando trabajos originales y participando en los simposios y debates.

El congreso ofreció a los concurrentes: Comunicaciones; Demostraciones experimentales; Conferencias públicas; Exposiciones; Excursiones antes, durante y después de las sesiones; Actos y Recepciones oficiales y Exhibiciones de Películas cinematográficas.

Previamente a la apertura, los días 16 a 19 de agosto, tuvieron lugar las sesiones y debates de *nomenclatura* en que se discutieron, a menudo intensamente, propuestas de cambios en el código de nomenclatura en vigencia, procedente del anterior congreso de París, 1954. En general se aprobaron pocos cambios y se rechazó por 278 votos contra 100 un nuevo proyecto de restringir la vigencia del Código con listas de *nomina specifica conservanda*; en cambio quedó en estudio una proposición del Dr. Lanjouw de una lista de nombres específicos recomendados para las plantas más conocidas.

El suscripto fue designado "chairman" del subcomité para la conservación de nombres de familias de Espermatófitas, que deberá presentar una lista para su posible sanción en el próximo congreso. El Ing. Parodi participó con los agrostólogos Stebbins de California y Hubbard de Kew de un simposio sobre la nueva sistemática de las Gramíneas.

Las secciones del congreso fueron las siguientes (con sus respectivos presidentes):

- Nomenclatura, J. Rousseau (Canadá);
- Sistemática General y Filogenia, J. E. Dandy (Inglaterra);
- Ficología, E. G. Pringsheim (Alemania);
- Micología, W. H. Weston (EE. UU.);
- Pitopatología, W. Brown (Inglaterra);
- Briología, W. C. Steere (EE. UU.);
- Microbiología, P. W. Wilson (EE. UU.);
- Morfología y Anatomía, R. H. Wetmore (EE. UU.);
- Taxonomía y Geografía de Plantas Vasculares, E. Hultén (Suecia);
- Paleobotánica, J. Walton (Inglaterra);
- Fisiología, J. Bonner (EE. UU.);
- Ecología, R. Tüxen (Alemania);
- Citología y Genética, R. A. Brink (EE. UU.);
- Botánica Forestal, H. van Vloten (Holanda).

Los resúmenes de las comunicaciones presentadas fueron publicados ya, previamente al congreso, en los *Proceedings del IX. Intern. Bot. Congress*, Montreal, agosto 19-29, 1959, volumen 2 y 2 - A. El vol.

1 está dedicado al programa. Debe aclararse que cierto número de comunicaciones fue retirado por no haber concurrido sus autores.

Las excursiones fueron numerosas y casi todos los delegados participaron de una u otra; las mayores se extendieron al estudio de la flora ártica en Labrador y hasta el Pacífico. El suscrito visitó el magnífico McDonald Agricultural College no lejos de Montreal, con 700 ha. de campo y bosques, con una reserva del bosque natural de la región (arces, olmos, robles, etc.).

Este congreso dejó excelente impresión en los participantes, que pudieron oír muchas interesantes exposiciones, pese a que por superposición de los programas de las secciones, solo fue posible aprovechar parte de las importantes comunicaciones presentadas.

El próximo congreso internacional de botánica tendrá lugar en Bruselas, Bélgica, en 1964. Las resoluciones aceptadas en Montreal fueron publicadas en la revista *Taxon*, vol. 8,8, p. 245-246. 1959.

Arturo Burkart